

C.2 El Mercurio, 1º - II - 91

ADVIRTIO SENADOR JAIME GUZMAN:

"Se Agudizará Pugna Política en Congreso"

- Parlamentario de la UDI se mostró contrario a nuevas enmiendas constitucionales argumentando que ellas traerían inestabilidad y desconfianza.

El senador de la UDI, Jaime Guzmán, advirtió al Gobierno que impulsar en este período un conjunto de reformas a la Constitución Política sumiría al Congreso en una aguda confrontación política y postergaría los esfuerzos para solucionar los problemas de orden económico y social.

El parlamentario opositor indicó que una revisión constante de la Carta Fundamental introduce factores de inestabilidad a la institucionalidad democrática y deteriora la confianza interna y externa en nuestro esquema de desarrollo.

A juicio de Guzmán, las enmiendas constitucionales que han anunciado sectores de la Concertación se orientan a desmantelar la institucionalidad vigente.

"La Concertación insiste en politizar la composición del Tribunal Constitucional; en desvirtuar el papel de la Corte Suprema como cabeza del Poder Judicial; en suprimir la actual composición mixta del Senado; en modificar la composición y atribuciones del Consejo de Seguridad Nacional y las normas que aseguran el profesionalismo de las Fuerzas Armadas", indicó.

"Resulta profundamente inconveniente para el país que se aboque al Congreso a un conjunto de reformas constitucionales que implicarían poner en revisión prácticamente toda nuestra Carta Fundamental, lo que nos haría entrar a una confrontación política muy aguda y distraería nuestros esfuerzos de los temas que realmente le interesan a la mayoría de los chilenos como los de orden social y económico", enfatizó.

El senador de la UDI subrayó que lo razonable es que una Constitución que recién ha entrado en plena aplicación adquiera su rodaje durante un lapso suficiente que permita evaluarla en forma decantada.

Anunció que su partido procurará coincidir con todos los sectores políticos que compartan el predicamento de defender la estabilidad institucional en vez de facilitar su desmantelamiento.

Agregó que "la inestabilidad institucional contribuyó decisivamente al derrumbe de nuestra democracia en la década que precedió a 1973. Si realmente ahora se desea consolidar nues-

tro régimen democrático, no debe repetir ese camino. Por el contrario, Chile requiere reforzar su estabilidad institucional y no desmantelar la institucionalidad vigente".

Consultado por la reforma al Poder Judicial que se propone impulsar el Gobierno, el legislador señaló que tal iniciativa es necesaria para posibilitar un acceso expedito y fácil de los sectores más modestos a los tribunales de justicia.

Sin embargo, afirmó que observan con preocupación que el Gobierno y la Concertación "están apuntando el eje o prioridad de la reforma judicial a un objetivo de naturaleza política, procurando apoderarse políticamente de la Corte Suprema y desvirtuar el rol que le corresponde como cabeza del Poder Judicial".

"Ese aspecto nos merece profundos reparos, pero no debemos confundirlo con lo que signifique modernizar y actualizar nuestra administración de justicia que, en último término, es responsabilidad de los poderes Ejecutivo y Legislativo, que deben crear nuevos tribunales y dotarlos de los medios para que puedan realmente funcionar con eficiencia", añadió.

Aseguró que la UDI está trabajando junto a Renovación Nacional para presentar en marzo diversas iniciativas legales que permitan abordar el tema judicial como una realidad de conjunto. "Tenemos perfecta coincidencia en que ello debe evitar cualquier intento por politizar nuestro Poder Judicial porque ello conspiraría contra una justicia eficiente, ágil e imparcial", dijo.

Guzmán aclaró que no tienen un compromiso formal con Renovación Nacional en esta materia, como en el caso de la reforma municipal, sino que sólo existe una intención compartida de actuar en conjunto. En todo caso, enfatizó que conversarán con todos los partidos respecto de cualquier iniciativa que se presente al Congreso.

Finalmente, declaró que el informe de la Comisión Rettig debiera dar lugar a un amplio y profundo debate nacional sobre quienes son los principales responsables de esas violaciones a los derechos humanos ocurridas a partir de 1973.